

# COMO SERA

## LA FUTURA REVOLUCION

### EN AMERICA LATINA

Si es cierto que la historia se repite, el mejor modo de diagnosticar lo que ha de ser la futura revolución de Latinoamérica, será estudiar las revoluciones pasadas, que ya se han producido en él.

La revolución mexicana se halla detenida, la boliviana se ha disuelto y la cubana ha sido traicionada. La revolución no es una solución básica. La revolución son los hombres que la llevan a cabo. Al parecer los hombres de estas revoluciones no supieron o no quisieron satisfacer las aspiraciones de la masa.<sup>1</sup>

#### La revolución mexicana.

Es un lugar común el afirmar que el siglo XX ha presenciado los mismos trastornos políticos que impusieron su sello en el siglo anterior. Los golpes de estado, los cuartelazos y las revoluciones de "camarilla" no han logrado cambiar fundamentalmente la situación. De ordinario fueron más bien cambios superficiales y, como afirma Alejandro Magnet, aunque el poder haya pasado de liberales a conservadores, de derechas a izquierdas, "las estructuras reales de la sociedad se han mantenido casi inalterables y si han cambiado se ha debido a una lenta evolución y no a una acción política profunda y deliberada".

#### La revolución mexicana.

México es hoy la nación más próspera de todo el Continente Latino-Americano. Su industrializa-

1.—Seguimos en parte a Magnet en su "Biografía de 3 revoluciones", "Mensaje", Oct., 1963, pp. 652 y sigs.

ción creciente permite vivir con holgura a una gran parte, al menos, de sus habitantes. Y, aunque es cierto que la masa de desheredados continúa constituyendo la gran mayoría, todavía éstos gozan de relativas ventajas con respecto al resto de las masas latino-americanas.

Aunque no sea un índice verídico con relación a cada habitante, el ingreso medio per cápita de dólares 500 es el mayor que registran hoy las estadísticas.

¿Cómo ha llegado esta nación a su situación actual?

Prescindimos aquí de detallar la historia de tantos Presidentes que con pretexto de ayudar al pueblo se sucedieron hasta bien entrado el siglo actual (Madero, 1910; Carranza, 1914; Obregón, 1920; Calles, 1928; Lázaro Cárdenas, 1936;) y que dejaron al país esquilado víctima de una corrompida administración política. Nos limitaremos a presentar la evolución del llamado Partido Revolucionario Institucional (PRI), que en estos momentos continúa rigiendo los destinos del país.

En 1940 su candidato, el Gral. Manuel Avila Camacho derrotó fácilmente al Gral. Almazán en las elecciones presidenciales. Desde entonces la Revolución quedó institucionalizada, lo cual no significa que se democratizó. En 1952 el PRI obtuvo las tres cuartas partes de los votos. En las elecciones de 1958, cuando las mujeres votaron por primera vez, el candidato del PRI, Adolfo López Mateos, logró el 80% de los votos. El Partido de Acción Nacional (PAN), que se proclama católico y que constituye oficialmente la oposición, apenas mejoró con el sufragio femenino, que esperaba le hubiera sido favorable. Esto prueba que la organi-

zación política del PRI funcionó con gran eficacia.

En México no puede hablarse propiamente de una rotación de partidos democráticos. La rotación se da tan sólo dentro de los personajes que constituyen este Partido único, y es prácticamente imposible que ocupe puesto alguno en la administración pública un político que no pertenezca al mismo.

### **Realizaciones.**

Las estadísticas oficiales señalan que la Revolución ha dado tierras a 2.000.700 familias campesinas y ha establecido 25.000 ejidos. En tiempos del Presidente Miguel Alemán este proceso de distribución de tierras sufrió un colapso y se observó incluso un movimiento inverso de concentración de propiedades.

Ruiz Cortines se esforzó, durante su gobierno, en aumentar con éxito la producción agrícola y el Presidente López Mateos, que dió paso en 1964 a Díaz Ordaz, impulsó nuevamente la distribución de tierras.

Queda con todo mucho por hacer en este sentido de lograr la plena liberación del campesinado y de toda la masa del pueblo mexicano. Casi el 50% de la población es analfabeta. En 1950, la mitad de la población activa del país, que dependía de la agricultura, tuvo un ingreso por cápita de tan sólo el 35% del ingreso per cápita promedio de toda la población económicamente activa.

Fuera de un 2,4% de la población que tiene los más elevados ingresos, y que sufrió una leve pérdida, fueron las clases media y alta las que se hicieron más ricas, mientras que los pobres se hicieron más pobres.

### **La Revolución de Bolivia.**

De los 3.000.000 de km. cuadrados que tenía Bolivia al comenzar su vida republicana, sólo le queda un tercio. Una serie de guerras y tratados desafortunados fueron desmembrando su territorio. Este recuerdo es uno de los elementos más activos del nacionalismo boliviano y del sentimiento de frustración que domina en el inconsciente de las masas. La guerra del Chaco fue el último capítulo de esta lamentable historia.

Hace un poco más de veinte años que un grupo militar unido al "Movimiento Nacionalista Revolucionario" de inspiración nacionalista se hizo con el poder. En 1949 Mamerto Urriolagoitia hubo de hacer frente a una huelga minera provocada por el destierro del senador Juan Lechín, uno de los jefes de otro partido orientado por principios marxistas, denominado "Movimiento Nacional Revolucionario"

(MNR). Y aunque el Gobierno dominó la situación, el MNR continuó vigorizando su influjo y en las elecciones de 1951 logró elevar al poder a su jefe Víctor Paz Estensoro.

Pero el Presidente Uriolagoitia, no aguardó a que el Congreso eligiera para sucederle entre los candidatos que habían obtenido las tres primeras mayorías, y entregó el poder al Ejército.

Finalmente, el MNR, al cual se le había cerrado el acceso legal y pacífico al poder, lo logró por la vía insurreccional contra un gobierno militar torpe y sin prestigio, mediante la sangrienta sublevación del 9 de abril de 1952: la revuelta número 179 en la historia de Bolivia. Pero esta no fue una revuelta más.

### **Situación social.**

La población activa que trabajaba en la minería y que producía las divisas de que se alimentaba el comercio exterior del país la constituía unos 43.000 mineros (el 3% de ella), concentrados en condiciones inhumanas en unos pocos establecimientos. La industria reducida a la capital, La Paz, sostenía tan sólo a unos 110.000 obreros.

La agricultura, en cambio, daba trabajo a más de 950.000 hombres y mujeres, el 71% de la población activa de Bolivia. Y aunque este país posee grandes recursos naturales, con 3,5 habitantes por km. cuadrado, siempre había tenido que importar alimentos en grandes cantidades. La agricultura boliviana se debatía entre el minifundio y el latifundismo con unos 50.000 propietarios de 200.000 parcelas de tierra, muchos de los cuales ni siquiera poseían ni una hectárea. Sobre una población rural de 2.550.000 personas, tan sólo 50.000 eran propietarios agrícolas. Según Remo di Natale, sólo el 10% de la población campesina disfrutaba de la propiedad privada de la tierra, propiedad que se hallaba además muy desigualmente repartida.

Los esfuerzos hechos en 1940 por el Ministerio de Agricultura consiguieron entregar 22.000.000 de hectáreas de tierras fiscales a los agricultores de 7 departamentos.

A diferencia de lo que ocurrió en el caso mexicano, no fueron las campesinos sin tierra sino los obreros y luego los de las fábricas de la capital el instrumento de la revolución, cuyo estado mayor estuvo constituido por intelectuales de la débil clase media boliviana.

### **La revolución del MNR.**

De las exportaciones de Bolivia, los minerales constituían el 95% y el estaño era el más impor-

tante de ellos (el 70%), controlado por sólo tres grandes compañías.

De 1900 a 1929 Bolivia había producido estaño por valor de casi 1.800 millones de bolivianos. De ellos, aparte de los salarios bajísimos pagados a los obreros, quedaron en el país tan sólo los derechos de exportación que ascendieron a poco más de 104 millones de bolivianos. Las utilidades de estas compañías sólo en ínfima parte se reinvertieron en el país, caso que puede confirmarnos la tesis de los que hablan de "violencia" capitalista.

Esto explica el que Paz Estenssoro firmara en Catavi el 31 de octubre de 1952 la nacionalización de la gran minería boliviana, con una pluma de oro regalo de los mineros.

La Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) sin medios ni autoridad para explotarla, comenzó pronto a obtener el estaño a un precio superior al que tenía en el mercado mundial, con un aumento de un 60% el número de obreros empleados en las minas, incluyendo las milicias, fruto de la presión política y económica. La diferencia de precio fue cubierta con emisiones de papel moneda, y para 1953 las pérdidas, que se cifraban en más de 1.600.000 millones de bolivianos, crecían de día en día y provocaban una reducción en el trabajo. Esto explica también a qué conducen las "revoluciones en bien del pueblo".

Acaso Paz Estenssoro vislumbró esta catástrofe económica, pero procedió a la nacionalización movido por una necesidad política. "No quiero que me cuelguen, como a Villaruel", había dicho el presidente a sus amigos.

Con la reforma agraria ocurrió, al menos en lo inmediato, algo semejante. El indio incapaz de actuar como empresario agrícola, constituyó las

milicias campesinas fusil en mano, mientras el gobierno, impotente para asesorarlo o educarlo previamente, tuvo que paralizar esta reforma agraria (establecida por ley de 2 de agosto de 1953), sin conseguir aumentar la producción.

A pesar de que el MNR había surgido como un movimiento anti-norteamericano y anti-imperialista, el gobierno se encontró en la dura necesidad de depender de la entrega de excedentes alimenticios norteamericanos como único medio de remediar el hambre. La falta de divisas requirió una ayuda directa en dólares y el resultado fue que desde 1953 han sido EE. UU. los que han estado financiando la revolución boliviana a razón de 20 a 25 millones de dólares anuales en ayuda directa.

De los 6.195 millones proporcionados a América Latina en ayuda económica desde 1945 hasta 1962, 255 millones han beneficiado a Bolivia. Proporcionalmente, sin embargo, esta es una ayuda similar a la otorgada a Chile.

#### División del MNR.

El fracaso económico produjo una división en las filas del MNR, en el que existían dos tendencias dispares: una extremista y con clara inspiración en el marxismo, cuya fuerza principal estaba en los sindicatos mineros, y otra moderada, en la que se alineaban los elementos progresistas de la clase media urbana, entre los que se contaban no pocos católicos.

El gobierno de Siles Suazo significó un evidente relajamiento de la dictadura inicial. Poco a poco los partidos de oposición comenzaron a reconstituirse y el gobierno, para frenar la vertigi-

**Para Colegios, casas comunales, restaurantes, comedores,  
donde se requiere equipo de cocina pesado, eficiente,  
sencillas de operar, durables.**

Venga a

**TROPIGAS**

**Convéngase pidiendo una demostración al  
Teléfono 21-40-04, 21-40-06.**

**Tropical Gas Company, Inc.**

nosa carrera inflacionista y obtener ayuda externa, hubo de intentar poner un mínimo de orden en las finanzas.

Pero el Vicepresidente, Juan Lechin, se opuso a las medidas del gobierno y se colocó del lado de los obreros y el país se halló en 1959 al borde de la anarquía.

En 1960 triunfó de nuevo Paz Estensoro, a pesar de una oposición creciente que amenaza con una división definitiva del MNR y con el final de la revolución que este inició.

### La revolución traicionada de Cuba.

Los dos últimos gobiernos que precedieron a Batista se desgastaron a causa de la falta de probidad administrativa. Estos fueron el del Dr. Ramón Grau San Martín de 1944 a 1948, que comenzó con una aureola de honradez y terminó desacreditado por la poca que mostraron sus colaboradores, y el de su sucesor Carlos Prío Socarrás, que no lo hizo mejor. Se daba por descontado que su partido, el de los "auténticos", sería barrido en las elecciones generales de Mayo de 1952.

Pero estas elecciones nunca se realizaron. En la madrugada del 10 de marzo, con la complicidad de un grupo de oficiales conjurados, Batista tomó el mando de la guarnición del Campamento Columbia, en las afueras de La Habana y luego comunicó el hecho a las guarniciones de provincias.

Batista había emergido a raíz de la caída del dictador Machado en 1933, siendo elegido Presidente en 1940 y durante este tiempo se enriqueció como los demás, apoyándose en los comunistas a cambio de concederles favores.

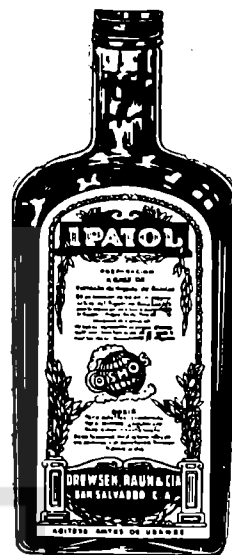
La situación social, incluso de los obreros, era próspera con relación al resto de los países de Latinoamérica. Pero los campesinos y los obreros de la zafra azucarera tenían en cambio ingresos ínfimos, cuatro veces menores que los del resto de los cubanos.

Con todo, el motivo que llevó al pueblo a apoyar la insurrección de Fidel Castro, iniciada con un puñado de hombres en la Sierra Maestra, no fue de carácter social sino político. La falta de libertad, pisoteada por Batista, unida a la represión sangrienta por meras sospechas de subversión, empujó hacia las filas castristas a lo mejor de la juventud cubana.

Y como el asunto de la Sierra Maestra caminaba con demasiada lentitud, los directivos del llamado Movimiento del 26 de Julio se decidieron a aceptar la ayuda de los comunistas. Desde ese momento la situación cambió totalmente, los recursos y las armas afluían a las guerrillas de

DISTRIBUIDORES PARA  
EL SALVADOR:

Tónico Reconstituyente



**Drogueria Cosmos**

Calle Delgado 317-Tel. 21-31-00



**DOLOFIN** VITAMINADO  
ES MAS RAPIDO CONTRA  
EL DOLOR DE CABEZA  
PORQUE ESTA REFORZADO  
CON TIAMINA  
¢. 0.15 Tableta

un modo tan abundante como misterioso, y llegó un momento en el que el ejército regular, desmoralizado por la resistencia latente de los campesinos no menos que por el arrojo de los guerrilleros, cedió a su empuje y se declaró en franca desbandada.

Poco tiempo después Fidel Castro entraba en La Habana al frente de sus abigarradas huestes, en su mayoría compuestas por gentes del campo, entre el delirio popular que le aclamaba como libertador de la tiranía.

Pronto, sin embargo, se enfrió este entusiasmo. La revolución fue traicionada y Castro maniobró lenta pero seguramente hasta poner al frente de todos los resortes del poder a gentes procedentes del comunismo. Para ello tuvo que deshacerse, incluso por el crimen, de muchos de sus más leales compañeros de lucha.

Eludió todo anuncio concreto de elecciones ("Elecciones ¿para qué?" era su grito) y apoyado siempre en una masa populachera bien indoctrinada por sus agentes, consiguió establecer cuantas reformas le parecieran convenientes en orden a asegurar el predominio del comunismo. Siguió el tratado con Rusia, la desbandada de muchísimos cubanos que se refugiaban en Estados Unidos y la ocupación militar hecha por tropas soviéticas, las cuales vigilaban todo intento de revuelta contra la tiranía comunista.

El lamentable fracaso del desembarco en la Bahía de Cochinos, aparentemente fomentado por Estados Unidos, acabó con las esperanzas de un cambio violento en Cuba.

Los comunistas han aplicado en Cuba, con éxito completo hasta ahora, una estrategia que es la única que podría llevarlos al poder en América Latina y, prácticamente, en cualquier país de este Continente, donde un accidente más o menos provocado pudiera conducir a crear condiciones semejantes a las que propiciaron el afianzamiento de Castro en Cuba, en donde el terreno se presentaba mucho más difícil para el comunismo que en Guatemala o en Colombia.

Esa estrategia es la de la revolución en dos etapas. En la primera, los comunistas deben apoyar abierta o encubiertamente, según el caso, un movimiento de liberación nacional, e infiltrarse en él. En la segunda etapa deben tomar el control de ese movimiento triunfante.

En Cuba puede decirse que quien más favoreció el triunfo de Castro fue el mismo Batista, el cual con el empleo continuado de una represión sangrienta, aterrorizó de tal modo a las gentes que éstas se hallaban dispuestas a aceptar cualquier otra alternativa posible, viniera de donde viniera.


Hoy se silencia, no sólo por Castro y sus se-

cuaces, sino por muchos comentaristas aparentemente bien intencionados, el que fueran gentes que nunca soñaron en convertir a su patria en un satélite de Rusia, quienes hicieron posible la victoria del reducido grupo que acompañó a Castro a la Sierra Maestra. En ese mismo grupo no todos eran comunistas.

¿Puede considerarse que la revolución cubana ha conseguido superar la situación social de "violencia" capitalista, que hay que suponer que existía antes de su advenimiento? El pueblo cubano, especialmente los campesinos de menor nivel de vida, ¿tienen ahora una situación de mayor prosperidad? La respuesta es difícil de dar, teniendo en cuenta el empeño propagandístico propio de los marxistas, así como el cuidado que ponen en no recibir en la Isla a cualquiera clase de observadores.

Existe, con todo, un hecho real. Y es que, mientras son muchos los que han huido de la Isla y muchos también los que la abandonarían si pudieran, apenas se sabe de algunos (si exceptuamos a los agitadores políticos) que hayan vuelto a ella atraídos por la nueva situación de prosperidad. Los cementerios y los campos de concentración hablan bien claro en favor del silencio forzado que tiene que observar el pueblo cubano, obligado a callar pacientemente ante la inmensa red de espías y policía secreta del régimen.

**ALAMEDA ROOSEVELT 31-30**



**TELEFONOS: 23-40-80,  
23-40-85 Y 23-71-47**

— SAN SALVADOR —